

Monografía sobre los Beneficios del Turismo Rural Comunitario: Una Revisión de la
Bibliografía en Español

Presentado por:

Gersson Nain Rodríguez Uribe

Tutor:

Obdulio García Hoya

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Administrativas, Contables, Económicas y de Negocios- UCACEN

Maestría en Administración de Organizaciones

Marzo 2022

Monografía sobre los Beneficios del Turismo Rural Comunitario: Una Revisión de la
Bibliografía en Español

Presentado por:

Gersson Nain Rodríguez Uribe

Tutor:

Obdulio García Hoya

Monografía para optar al título de Magíster en Administración de Organizaciones

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Administrativas, Contables, Económicas y de Negocios- UCACEN

Maestría en Administración de Organizaciones

Marzo 2022

Resumen

Se entiende por turismo a las actividades que realizan las personas cuando emprenden un viaje a lugares distintos de su entorno acostumbrado con el propósito de vivir nuevas experiencias. El turismo se ha convertido en una actividad estratégica para generar ingresos en muchos países, especialmente en la zona andina, en los que se considera como una vía para el desarrollo. Desde finales del siglo XX, ha empezado a resonar el turismo que se lleva a cabo en zonas rurales, en el cual se distingue el contacto con la naturaleza y con sus gentes. Sin embargo, es la modalidad de Turismo Rural Comunitario la que recientemente se ha encargado de devolver a los territorios rurales el valor de su cultura y sus bienes naturales, se trata de una forma de organización empresarial autogestionada por las comunidades integrando este tipo de actividad de forma complementaria a las tradicionales llevadas a cabo en esas zonas, como la industria agropecuaria y otras. Esta monografía se interesó por realizar una búsqueda bibliográfica y analizar las publicaciones científicas realizadas al respecto, pero que, además de evidenciar el crecimiento económico, resaltan los beneficios sociales y ambientales que trae esta actividad turística a las comunidades.

Palabras Clave: Turismo Rural Comunitario; Revisión Documental; Turismo Sostenible.

Abstract

Tourism is understood as the activities that people undertake when they travel to places different from their usual environment for the purpose of living new experiences. Tourism has become a strategic activity for generating income in many countries, especially in the Andean region, where it is considered a means for development. Since the end of the twentieth century, tourism in rural areas, where contact with nature and its people is distinguished, has begun to resonate. However, it is the modality of Rural Community Tourism that has recently been responsible for returning to rural territories the value of their culture and natural assets. It is a form of business organization self-managed by the communities, integrating this type of activity in a complementary way to the traditional activities carried out in these areas, such as the agricultural and livestock industry and others. This monograph was interested in carrying out a bibliographic search and analyzing the scientific publications on the subject, which, in addition to showing the economic growth, highlight the social and environmental benefits that this tourist activity brings to the communities.

Key Words: Community-based Rural Tourism; Documentary Review; Sustainable Tourism.

Tabla de Contenido

Prólogo.....	9
Introducción	12
Desarrollo Rural.....	12
Turismo Sostenible	13
Turismo Rural Comunitario (TRC)	15
Objetivos.....	18
Objetivo General.....	18
Objetivos Específicos.....	18
Metodología	19
Resultados.....	21
Aspectos generales.....	22
Beneficios económicos del TRC para las comunidades	24
Diversificación de las actividades económicas.....	25
Capacidades emprendedoras	28
Mejoras en la infraestructura rural	29
Beneficios socioambientales del TRC para las comunidades.....	30
Beneficios sociales del TRC	31
Cohesión social	31
Desarrollo de capacidades/habilidades	32

Autonomía, independencia y bienestar	33
Mantenimiento de la cultura	34
Beneficios ambientales	35
Conservación de patrimonios naturales	35
Conservación de entornos naturales saludables	37
Conclusiones	39
Lecciones Aprendidas	42
Referencias Bibliográficas	44

Lista de Tablas

Tabla 1. Datos bibliográficos de los artículos incluidos en el análisis.....	23
--	----

Lista de Figuras

Figura 1. Diagrama de flujo adaptado de la versión PRISMA con los resultados de la búsqueda bibliográfica.	21
Figura 2 Número de artículos encontrados por país.	22
Figura 3 Principales beneficios económicos del TRC para las comunidades.....	25
Figura 4 Beneficios sociales del TRC para las comunidades.	31
Figura 5 Beneficios ambientales del TRC para las comunidades.....	35

Prólogo

En los últimos años, a nivel global, han ido tomando fuerza las prácticas de cuidado del medio ambiente. Se puede decir que los gobiernos del mundo han empezado a escuchar los movimientos sociales que se han creado con el propósito de defender el planeta y han adoptado medidas jurídicas para detener las consecuencias del cambio climático, es cada vez más real y difícil de negar por parte de las grandes industrias productivas.

Una de las grandes industrias que se concentra en áreas definidas para el ocio y la recreación, es el turismo masivo. No es un secreto que después de las vacaciones o fines de semana, las playas del país más visitadas, los ríos más concurridos de los municipios, los parques recreacionales, las zonas definidas como patrimonio cultural, entre otros, quedan cubiertas con montañas de residuos. Muchas de esas zonas no cuentan con tiempo para descansar de los visitantes, día tras día, reciben nuevas personas. Miles y miles.

Si bien, el turismo ha representado una herramienta para el desarrollo económico de muchos países, debe convertirse, al igual que otras formas de producción, en una actividad responsable con el planeta.

Recientemente, con la llegada de la pandemia mundial ocasionada por el COVID19, se han impulsado nuevas formas de ocio, en las que se promueven las actividades realizadas no solo al aire libre, si no en sitios donde no se den casos de aglomeración. Ello ha puesto en la mira a un tipo de turismo comprometido con el cuidado del medio ambiente y de las costumbres autóctonas de donde se lleva a cabo. Ese tipo de turismo se denomina Turismo Rural Comunitario y ha tomado más fuerza ahora planteando a las comunidades dedicadas a ello nuevos retos para responder a esta demanda.

En Santander, se han desarrollado proyectos de este tipo en varios pueblos, sin embargo, es el proyecto Eco-agroturismo Serranía de los Yariguíes (Este proyecto se puede consultar en <https://es-la.facebook.com/CircuitoYariguies/>), gestionado por una comunidad rural de San Vicente de Chucurí, lo que me motivó a realizar este trabajo, a indagar sobre este tipo de turismo, estudiarlo, conocer más experiencias al respecto y establecer los beneficios que pueden resultar para este tipo de negocio, comprometido con el cuidado de un parque natural, con la valoración de prácticas culturales ancestrales y el intercambio de conocimiento.

Si bien, esta monografía no está dedicada a exponer o explicar cómo funciona el proyecto referido anteriormente, si está dirigido a comunidades, facilitadores y/o profesionales que estén considerando diseñar un proyecto con las características del Turismo Rural Comunitario. El propósito de este trabajo es convertirse en un insumo que pueda ser consultado por estas poblaciones y que ellas se acerquen a este tipo de negocio conociendo generalidades útiles para plantear sus proyectos.

El Turismo Rural Comunitario hace parte de la estrategia para acostumbrarnos, como humanidad, a que debemos escuchar, cuidar y defender el medio ambiente y la diversidad cultural. De igual forma, es un camino para desacostumbrarnos al turismo de masas y aprender a disfrutar de entornos que nos permitan disfrutar de la naturaleza, mantener una distancia física prudente y en el que no generemos tantos residuos.

Este documento está dividido en seis capítulos. En el primero se encuentra la introducción al trabajo, en la que también se nombra el marco conceptual con el que se abordó este tema. De igual forma, este capítulo contiene la pregunta de investigación y sus objetivos. En un segundo capítulo está expuesta la metodología utilizada para el desarrollo de este trabajo. El siguiente capítulo, denominado Resultados, contiene de forma descriptiva los principales

resultados obtenidos, pero es en los siguientes dos capítulos en los que se presenta el análisis de estos, siguiendo los objetivos específicos planteados. Finalmente, está el capítulo de conclusiones en el que planteó los resultados más importantes y describo las principales lecciones aprendidas.

Introducción

Según Dirven (2019), en su informe publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura- FAO, para el año 2020 la población rural de los 20 países de América Latina sería de unos 120,6 millones de personas. De acuerdo también con este informe, esta cifra está relacionada a indicadores de pobreza, analfabetismo y exclusión, por lo que este organismo insta a los estados a erradicar la brecha entre campesinos y ciudadanos, para dar pie al concepto de ciudadanos (Aparicio et al., 2019). Una de las estrategias que ha venido tomando forma es el concepto integral de desarrollo rural.

Desarrollo Rural

De acuerdo con autores como Pachón (2007) y Sánchez y Herrera (2016), el desarrollo rural es una noción que a través de la historia ha estado relacionada al concepto de desarrollo agrícola, que responde netamente al crecimiento económico. En línea con ello Molinero (2016) expresa que esa relación se basa en un paradigma que para él se remonta a las sociedades preindustriales, que “con un 85% de activos implicados en la actividad agraria dejaban forzosamente una huella profunda, al convertir el medio natural en un medio artificial, organizado para la explotación agrícola, ganadera y forestal” (p. 21). Sin embargo, con la llegada de la revolución industrial las poblaciones rurales fueron migrando a las ciudades otorgando, a partir de esos momentos, protagonismo a las zonas urbanas. Gracias al planteamiento de una cultura productivista y tecnificada los campos se vaciaron y se redujeron los activos agrarios a un magro de 5 a 10% en total (Molinero, 2016). Es después de la Segunda Guerra Mundial que, a nivel global, algunas de las comunidades que se asentaron en las ciudades decidieron regresar a sus lugares en el campo y recuperar lo rural.

Durante este último momento, es cuando la recuperación de lo rural se convierte en algo más que recobrar los medios de producción agrícola, y aparece el concepto de desarrollo rural integral como un proyecto extraordinario para que todas las personas puedan mejorar sus condiciones de bienestar (Sánchez & Herrera, 2016). Entendiendo que el bienestar es algo que no depende solamente del nivel económico, sino como un concepto multidimensional, en el que lo económico se conjuga con lo social, psicológico, cultural y ambiental (Prilleltensky, 2008). Como resultado de ello se han venido adelantando estrategias de desarrollo rural que responden a esta definición y se enmarcan en lo que se ha denominado Desarrollo Sostenible.

Desde el año 2015 la Organización para la Naciones Unidas (ONU) ha venido promoviendo una agenda global con metas universales e incluyentes, en las que resaltan: propiciar las condiciones ambientales (lucha contra el cambio climático), económicas (erradicación de las desigualdades) y sociales (paz y justicia social) para un mundo mejor. Estas metas son conocidas como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y en total son 17. Cabe destacar el carácter interdependiente de cada una de estas metas universales, por lo que cuando un Estado atiende a una se reflejará inmediatamente en las otras. Esto ha abierto caminos para que los gobiernos, profesionales y comunidades de base en el área rural gesten estrategias de crecimiento económico acordes con postulados del desarrollo sostenible, un ejemplo de ello es el Turismo Sostenible.

Turismo Sostenible

El turismo, en términos genéricos, se entiende como un conjunto de actividades que realizan las personas cuando emprenden un viaje a lugares distintos de su entorno acostumbrado con el propósito de vivir nuevas experiencias, conocer nuevos paisajes, divertirse o simplemente descansar; generalmente se trata de viajes cortos, con estancias menores a un año (Fundación

Soros Guatemala & Universidad del Valle de Guatemala, 2009). El turismo ha pasado a ser un tema central de preocupación en la Agenda antes mencionada, porque, lo que se conoce como “turismo de masas”, ha generado impactos negativos tanto para comunidades autóctonas como al entorno medioambiental. Así que abordar este tema a nivel global permite enmendar errores diseñando políticas y ejecutando proyectos renovables y viables para asegurar la sustentabilidad global (Miranda, 2020). Allí es donde el concepto de Turismo Sostenible empieza a tomar fuerza y se posiciona como una opción.

De acuerdo con Jiménez (2014) el Turismo Sostenible está enfocado en la gestión de los recursos de las comunidades para que satisfagan todas las necesidades económicas y sociales, al tiempo que se respeta la cultura y los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas de apoyo de la vida. Esta misma autora, expone que desde esta vertiente se propende por planificar la oferta turística identificando los activos naturales del territorio, la infraestructura y logística y el cuidado de los ecosistemas. Todo esto teniendo en cuenta las siguientes cuatro dimensiones:

1. *Dimensión social*: involucra aspectos como la equidad social, la diversidad cultural, el patrimonio natural, el desarrollo social, gobernabilidad, transparencia, democracia y participación. De igual forma, involucra la planificación del cuidado de los activos culturales (patrimonio, museos, costumbres, etc.) y lo relativo a la seguridad humana (mitigación de riesgos a la salud y bienestar de las personas). Esto se fundamenta en la generación y fortalecimiento de capacidades, prevención de situaciones que afecten el tejido social y productivo.
2. *Dimensión económica*: se refiere al beneficio y rentabilidad, a la innovación y demanda sostenida de producto turístico y el uso y acceso a incentivos tributarios y fiscales. Esta

dimensión se sostiene de la complementariedad de las actividades económicas de la comunidad con las turísticas y las alianzas con otras comunidades.

3. *Dimensión ambiental*: se trata de los efectos sobre la capacidad natural de restauración, la intensidad de la demanda, producción y vertimientos de desechos, entre otros.
4. *Dimensión político- institucional*: involucra la regulación y control que se debe realizar mediante normativas, acreditaciones, planes de desarrollo y programas locales.

Hasta ahora, se puede deducir que el desarrollo rural integral no se destaca solamente por el acercamiento de servicios de primera necesidad a las zonas rurales, sino que, de la mano del Turismo Sostenible, se trata de ideas de negocio basadas en la conservación de sus prácticas culturales que alimentan su conexión con el territorio. Así, el crecimiento económico no se basa en reconvertir el territorio en algo artificial, más bien en fortalecer las redes comunitarias y unificar los diversos sectores para impulsar condiciones que mejoren el bienestar de las personas. El Turismo Rural Comunitario, el Ecoturismo y el Turismo Indígena, hacen parte de las líneas por las que se desarrolla el Turismo Sostenible. Para efectos de monografía se abordará el primero.

Turismo Rural Comunitario (TRC)

El TRC surgió a finales del siglo XX. Mora y Bohórquez (2018) mencionan que fue a partir de 1970 cuando se empezó a utilizar este concepto, inició como una alternativa al turismo de masas, se impulsó inicialmente por agencias de viajes. Desde ese momento ya se caracterizaba por fomentar la preservación de los entornos naturales mediante demostraciones socioculturales de la población.

Actualmente el TRC se puede definir como “una forma de organización empresarial autogestionada por las comunidades (bien sea unidades familiares campesinas, por pobladores de

una región, por cooperativas o por pueblos indígenas), integrando este tipo de actividad de forma complementaria a las tradicionales llevadas a cabo en las áreas rurales” (Cardozo, 2015). De igual forma, como mencionan Flores et al. (2016) el TRC se caracteriza por ser un tipo de turismo de “pequeño formato”, establecido en zonas rurales y en el que la comunidad local, a través de sus estructuras organizativas, ejerce un papel significativo en su control y gestión. El TRC Se reconoce porque la comunidad ofrece a los visitantes la diversidad natural y cultural con la que cuentan, y comparte las actividades diarias y las riquezas gastronómicas del territorio (Fundación CODESPA, 2011). Además, como menciona Burgos (2016), el TRC “permite la integración de la comunidad, la cual ejerce un papel significativo en la autogestión de los recursos, son dueños, gestores y beneficiarios de la iniciativa turística con el objetivo de lograr equidad social” (pág. 199).

En Latinoamérica este tipo de turismo se ha convertido en una estrategia para promover el desarrollo rural en territorios que anteriormente fueron ocupados por grupos insurgentes, y donde se llevaron a cabo numerosos enfrentamientos con las fuerzas armadas estatales, obligando a muchas comunidades a desplazarse a otras zonas (Mora & Bohórquez, 2018). El TRC es una estrategia que con los años se ha ido fortaleciendo, en parte porque organizaciones como la Red de Turismo Comunitario de América Latina (REDTURS), promueven y ofertan los servicios de cada territorio adscrito.

Ahora, si bien, autores como Mora y Bohórquez (2018), Burgos (2016) y Cardozo (2015) y algunos otros consultados para este apartado, mencionan la importancia que tiene ejecutar actividades relacionadas al TRC en lo concerniente al desarrollo económico local de las poblaciones rurales, no obstante, no se profundiza en factores como la generación de cohesión en las comunidades, sentido de pertenencia y bienestar social y ambiental. En otras palabras, da la

impresión de que se da por sentado que el crecimiento económico genera percepción de bienestar en la población, por ello, se considera que se deben distinguir y especificar los diversos impactos que genera esta actividad económica para continuar promoviendo estos procesos y añadirles un valor agregado. Es decir, teniendo en cuenta que el TRC es un modelo que se ha venido aplicando y que ha ido aumentando en su oferta y demanda ¿cuáles son los beneficios específicos, tanto socioeconómicos como ambientales, que aporta el TRC a las comunidades que se implican? Conocer esto será un insumo para que las instituciones de gobierno y/o profesionales facilitadores, interesados en promover iniciativas de TRC, diseñen sus planes de acción. Para responder a esta pregunta se realizó una revisión documental de la literatura científica en español, con el propósito de conocer cómo es la dinámica de este tipo de turismo en países de habla hispana. En ese sentido se plantearon los siguientes objetivos.

Objetivos

Objetivo General

Conocer las tendencias de las publicaciones científicas sobre el TRC en los países de habla hispana entre los años 2010- 2020 mediante una revisión sistemática de la bibliografía siguiendo las directrices PRISMA.

Objetivos Específicos

Identificar los beneficios económicos que tiene el TRC para las comunidades implicadas en ofrecer el servicio.

Determinar los beneficios sociales y ambientales que tiene este tipo de turismo en la población que se ejecuta.

Metodología

Con el propósito de cumplir los objetivos planteados en este trabajo se realizó una revisión sistemática de la literatura siguiendo las directrices PRISMA (*Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses*). Estas directrices se han propuesto con el propósito de mejorar el proceso de revisión documental otorgando un protocolo que guiará el ejercicio de análisis. Dentro de los pasos a seguir están: el planteamiento de la pregunta u objetivo; formulación de criterios de búsqueda; metodología de búsqueda; búsqueda de estudios; aplicación de los criterios de elegibilidad; enlistar los datos obtenidos; analizar y presentar los resultados; y finalmente interpretar los resultados y plantear conclusiones (Pardal-Refoyo & Pardal-Peláez, 2020; Pérez, 2012). Para esta monografía se siguieron los siguientes pasos:

1. Diseño de propuesta y planteamiento de los objetivos.
2. Formulación de criterios de búsqueda.
3. Selección de bases de datos a consultar.
4. Búsqueda de artículos.
5. Aplicación de criterios de elegibilidad.
6. Enlistar los datos obtenidos.
7. Lectura total de artículos y segunda aplicación de criterios de elegibilidad.
8. Presentación y análisis de resultados.
9. Conclusiones.

El primer paso corresponde al primer capítulo de este trabajo. En relación con el segundo paso, dentro de los criterios de búsqueda se plantearon inicialmente los siguientes: que sean **artículos** publicados entre los años **2010-2020**, que hayan sido publicados originalmente en idioma **español** y que tanto en el título como en resumen se haga referencia al “**Turismo Rural**

Comunitario”. Para obtener resultados de acuerdo con los criterios estipulados, se añadieron las comillas al término para facilitar la búsqueda.

En el tercer paso se seleccionaron las bases de datos. La búsqueda bibliográfica se realizó solamente en bases de datos que contienen publicaciones en áreas de ciencias sociales y humanidades, a nivel general. Se seleccionaron cuatro de ellas: *Scielo*, *Dialnet*, *ProQuest* y *Scopus*. Las bases de datos que se consultaron son parte del catálogo bibliográfico que tiene la UNAD.

Como resultado del cuarto y quinto paso que corresponden al ejercicio de búsqueda y aplicación de criterios, se obtuvo un total de 64 artículos sumando los hallazgos en las cuatro bases de datos. En la base de datos *Scielo*, en total la búsqueda arroja nueve artículos, pero solo cinco cumplen con los criterios establecidos. En *Dialnet*, una base de datos de la Universidad de la Rioja, España, en la que se encontraron 37 artículos, solo 30 cumplen con los criterios. En *ProQuest* inicialmente la búsqueda arroja 65 artículos, pero solamente 27 cumplen con los parámetros establecidos en esta búsqueda. Finalmente, en la base de datos *Scopus* 2 artículos cumplieron con los criterios iniciales.

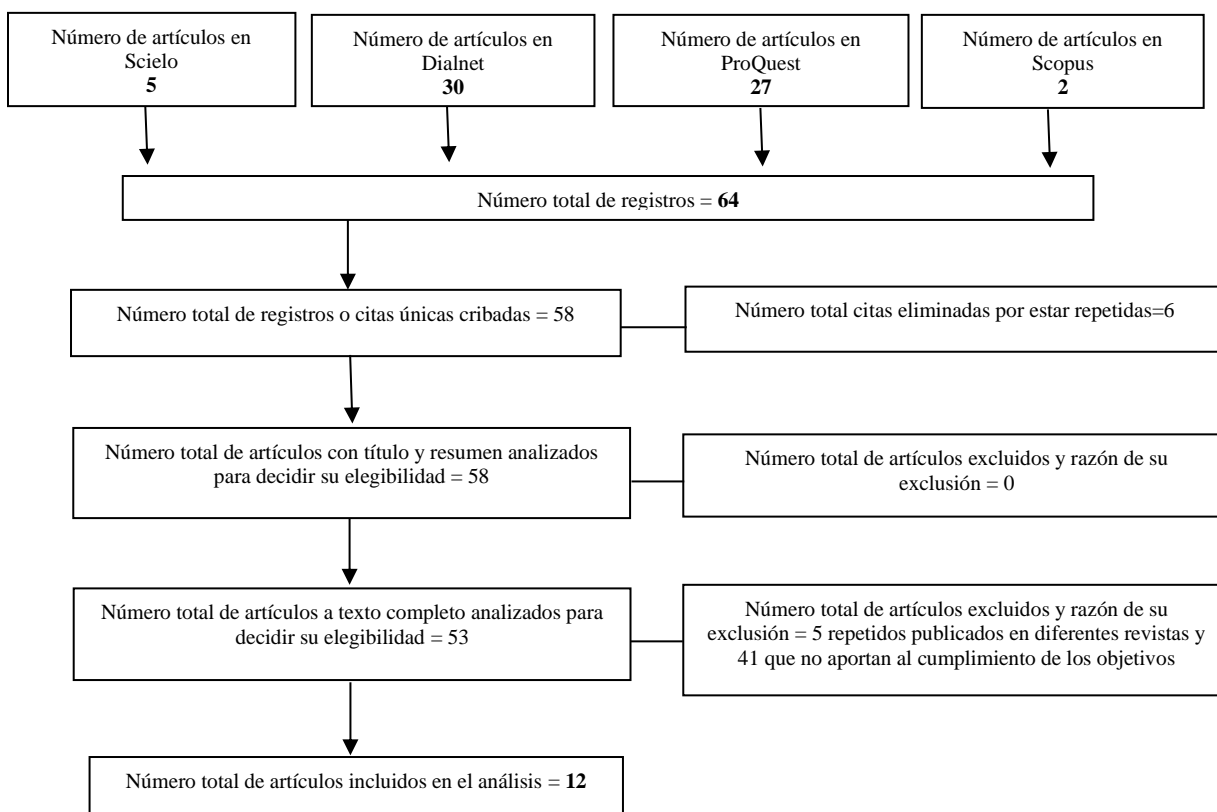
Después de realizar la búsqueda en cada base de datos y enlistar los hallazgos de cada una se procedió a unificar y enlistar, siguiendo el paso seis, descartando los artículos que se encontraron repetidos. En total fueron 58 artículos a los que se realizó una lectura completa para definir si son o no pertinentes con los objetivos planteados para este trabajo, el resultado de esto son los últimos tres pasos de esta revisión, los cuales serán desarrollados en los siguientes capítulos.

Resultados

Como parte de los resultados de la revisión sistemática de la literatura, las directrices PRISMA acogen la elaboración de un diagrama de flujo, que evidencia de forma gráfica, detallada e informativa el proceso de búsqueda (Urrutia & Bonfill, 2010). Con el propósito de demostrar más claramente el procedimiento de búsqueda en esta monografía se expone el diagrama de flujo en la Figura 1. En este diagrama se puede observar que, después de concluir el paso siete de la metodología adoptada, el número de artículos para analizar disminuyó a 12. Esto debido a que después de una lectura completa de cada artículo se pudo definir si aportaban al cumplimiento de los objetivos de este trabajo. Los textos excluidos respondían a reflexiones teóricas y a análisis de políticas públicas, no abordaban experiencias específicas de TRC que permitieran relacionarlas con los objetivos propuestos.

Figura 1.

Diagrama de flujo adaptado de la versión PRISMA con los resultados de la búsqueda bibliográfica.



En línea con el octavo paso de la metodología de esta monografía se presentarán y analizarán los resultados obtenidos de la siguiente manera: en un primer momento se expondrá, de forma general, las características de los artículos seleccionados; seguidamente, en un capítulo posterior, se presentarán los hallazgos en dichos artículos relacionados con cada uno de los objetivos específicos planteados en este trabajo.

Aspectos generales

Los artículos incluidos en el análisis corresponden principalmente a resultados de experiencias de TRC. Las iniciativas analizadas están ubicadas en Latinoamérica y como se puede observar en la Figura 2, mayormente documentan casos mexicanos. Los proyectos de TRC llevan más de diez años de funcionamiento. Los artículos se enmarcan en trabajos de investigación y sistematización de las experiencias, por lo que sus metodologías son principalmente cualitativas. Los datos bibliográficos de estos artículos se pueden ver en la Tabla 1, en la que también se han añadido los nombres de las iniciativas de TRC.

Figura 2

Número de artículos encontrados por país.



Tabla 1.

Datos bibliográficos de los artículos incluidos en el análisis

No	Título	Autores y año*	País	Comunidad/ proyecto
1	Turismo rural comunitario. Gestión familiar y estrategias de consolidación en el Estado de Santa Catarina (Brasil)	(Flores et al., 2016)	Brasil	Emprendimientos en Santa Catarina
2	Turismo rural comunitario y diferenciación campesina. Consideraciones a partir de un caso andino	(Gascón, 2011)	Perú	Amantaní
3	El desarrollo humano sostenible en los proyectos de turismo rural comunitario	(Castillo & Quevedo, 2016)	Ecuador	Parroquia Pistishí
4	Turismo rural comunitario, agricultura familiar y desarrollo rural. Análisis de algunas experiencias en las áreas rurales de Costa Rica	(Calderón, 2017)	Costa Rica	ASOMOBI; Stibawpa; Bribripa Kaneblo y Nacientes Palmichal.
5	El turismo rural comunitario ¿una oportunidad en el posconflicto colombiano?	(Mora & Bohórquez, 2018)	Colombia	Páramo de Sumapaz
6	Turismo Rural Comunitario y organización colectiva: un enfoque comparativo en México	(Kieffer, 2018)	México	Centro Turístico de Angahuan y Centro Ecoturístico El Faro de Bucerías,
7	Desarrollo rural: caso vereda Requilina en la localidad de Usme, Bogotá, Colombia	(Castellanos, L 2016)	Colombia	Vereda Requilina
8	Parroquia La Avanzada: turismo comunitario actual.	(Palomeque, 2018)	México	Parroquia La Avanzada
9	El Centro Integralmente Planeado (CIP) Litibú (Nayarit) y sus efectos en la comunidad de Higuera Blanca: paradojas, reacciones y negociaciones	(Mendoza. Martha et al., 2018)	México	Libitú
10	Balneario El Géiser: una experiencia de turismo comunitario en México	(Toscana-Aparicio, 2017)	México	Uxdejhe
11	El turismo rural como factor de acumulación, en la comunidad	(Enríquez & Zizumbo, 2017)	México	Comunidad Indígena de San Pedro

	Indígena de San Pedro Atlapulco. Estado de México		
12	El caso UCA Tierra y Agua, un proyecto de desarrollo turístico en Nicaragua (Altisent, 2015)	Nicaragua	La Granadilla; Aguas Agrias; Nicaragua Libre; Los Norteños y Claudia Chamorro.

* Los artículos seleccionados para el análisis aparecerán en las referencias bibliográficas de este documento con un asterisco.

Fuente: elaboración propia

Beneficios económicos del TRC para las comunidades

Dentro de los casos expuestos en los doce artículos seleccionados, diez se han centrado en visibilizar los resultados positivos que ha traído para cada comunidad la adopción de estrategias de TRC. Para comprender los beneficios económicos identificados en las experiencias seleccionadas, es importante mencionar que uno de los hallazgos más relevante en el estudio de estos casos, ha sido las perspectivas desde las que los y las autoras han expuesto sus experiencias, estas son: la Teoría del Desarrollo a Escala Humana y la Teoría del Desarrollo Sostenible. Dos vertientes que ahondan en el reconocimiento de diversas dimensiones cuando se habla de desarrollo comunitario (social, cultural, ambiental), no solamente la dimensión económica.

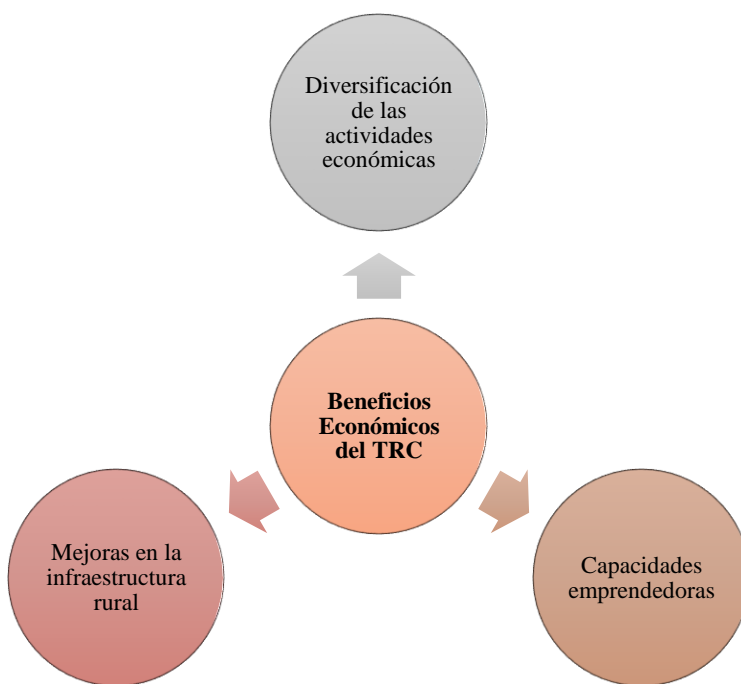
Como se sabe, estas teorías parten de postulados en los que el termino desarrollo se refiere a las personas no a los objetos; en los que la definición de necesidad es subjetiva y que cuando se habla de pobreza no solo se refiere a la económica. Desde estas teorías se otorga el protagonismo a las personas y comunidades para alcanzar lo que a su modo de ver sería un desarrollo integral y sostenible (Castillo & Quevedo, 2016; Flores et al., 2016; Jiménez, 2014).

No obstante, aunque comprender el carácter social de estos procesos sostenibles es indispensable, no se puede negar que cuando se ejecutan iniciativas de TRC existe ánimo de lucro, porque el dinero es un bien necesario para garantizar a la familia y a la comunidad mejoras

y oportunidades de mejora en el futuro. Aunque se trate de buscar sostenibilidad social y ambiental, todo negocio necesita una sostenibilidad económica. En ese sentido este apartado se enfocará en mostrar los principales beneficios económicos del TRC, teniendo en cuenta lo hallado en la bibliografía consultada, estos beneficios se agruparon en tres: diversificación de las actividades económicas, las capacidades emprendedoras y las mejoras en la infraestructura local (ver, Figura 3).

Figura 3

Principales beneficios económicos del TRC para las comunidades.



Diversificación de las actividades económicas

Como he venido mencionando, en las últimas décadas el turismo ha sido vendido como una estrategia fácil y rápida para lograr el desarrollo local, regional y nacional. De acuerdo con Gascón (2011), también se ha presentado como una herramienta para luchar contra la pobreza,

pues es capaz de generar elevados beneficios con muy poca inversión, dado que su principal elemento de atracción, en muchos proyectos, es el paisaje o la cultura autóctona, los cuales no han requerido gastos para obtenerse, estaban gratuitamente establecidos. Sin embargo, desde el TRC se han planteado experiencias que demuestran que un turismo gestionado por familias y por comunidades puede ofrecer al visitante nacional y extranjero experiencias complementarias al tipo de turismo más conocido. No obstante, este añadido no solamente beneficia al turista, también representa una ganancia financiera extra para las comunidades que se vinculan e impulsan proyectos de TRC.

Un ejemplo de lo anterior es el trabajo realizado por Calderón (2017), en el que analizó algunas experiencias de TRC en Costa Rica, en las que las familias dedicadas a la agricultura se han sumado a proyectos formulados en sus entornos que les permite obtener ingresos adicionales aprovechando sus conocimientos en las labores de agricultura, así, “convierten su finca en un producto integrado en una oferta turística local, ofreciendo al visitante la oportunidad de conocer y realizar las actividades agropecuarias, hospedarse y degustar la gastronomía de la localidad” (Calderón, 2017, p. 16).

Las iniciativas de TRC pueden incluir de manera integrada actividades y servicios que diversas familias de una misma comunidad están en posibilidad de ofrecer (Flores et al., 2016). En otras palabras, un proyecto de TRC se diseña a partir del conocimiento de las capacidades económicas, los espacios físicos y la disponibilidad con que cuenta las familias que conforman la comunidad. Lo que lleva la importancia en estos tipos de proyectos es la integración de actividades (agrarias y no agrarias) en una oferta turística común, que ofrezca tanto la experiencia de ver in situ los procesos de producción agrícola, como la de disfrutar del paisaje

recorriéndolo a pie o a caballo; de observar y relacionarse con la flora y fauna; de disfrutar de actividades recreativas como el senderismo y de saborear la gastronomía local. (Calderón, 2017).

En línea con lo hallado en la búsqueda bibliográfica, la figura jurídica que las comunidades adoptan para desarrollar formalmente proyectos de TRC es la de cooperativa (Altisent, 2015; Calderón, 2017; Castillo & Quevedo, 2016; Flores et al., 2016; Kieffer, 2018), que en su contexto promueve la economía solidaria y un fondo común para ir fortaleciendo zonas o servicios que requieran una inversión importante. No obstante, como señala Kieffer (2018) en su comparación de dos proyectos de TRC, esta figura puede ser contraproducente, pues generalmente los beneficios económicos bajo este tipo de personería jurídica tardan en llegar y las personas empiezan a perder el compromiso y motivación y se van desligando del proyecto. Por lo que se propone que las comunidades a medida que van diseñando su iniciativa no deberían perder de vista la sostenibilidad del proyecto, en este sentido se aconseja estipular objetivos a corto, mediano y largo plazo para tener más claridad al respecto y que no se convierta en una carga muy pesada para las familias.

Como consecuencia del desarrollo de esta actividad turística, las personas de las comunidades empiezan a desempeñar roles adicionales al habitual. Por ejemplo, Castillo y Quevedo (2016) y Altisent (2015) en sus trabajos registran la guianza turística como una de esas actividades adicionales, también la preparación y venta de alimentos de la región, el hospedaje de visitantes, entre otras. De igual manera, algunos participantes han asumido roles más administrativos y de organización.

En general, los artículos consultados dejan en evidencia que las comunidades han asumido el TRC como un complemento financiero útil e importante para el desarrollo de las zonas en donde habitan, y se ha convertido en una oportunidad para tener mejores expectativas a futuro para sus

familias. En el ámbito financiero, las comunidades han visto mejorar su calidad de vida gracias a estas iniciativas (Altisent, 2015).

Capacidades emprendedoras

En los trabajos consultados se distingue que las ganancias financieras que trae el TRC a las comunidades empiezan a multiplicarse cuando su creatividad y motivación aumenta. Las familias que se inscriben en un proyecto de TRC y ven las posibilidades de beneficio se ingenian nuevas formas de acercarse a la población visitante. Un ejemplo de ello se puede ver en el trabajo de Castillo y Quevedo (2016), en el que las familias empezaron a conformar grupos para la realización de artesanías propias de su territorio, también constituyeron grupos de danza para mostrar a los turistas más sobre su propia cultura. Ideando cronogramas, gestionando escenarios y proponiendo precios.

Al llevar a cabo estas actividades, como menciona Calderón (2017), las comunidades aprovechan las capacidades emprendedoras existentes y promueven la participación de nuevos grupos poblacionales que muy probablemente no hayan tenido el mayor protagonismo en la gestión y planificación del proyecto. Por ejemplo, en los grupos de danza y otras actividades culturales, es común que los más jóvenes sean los que especialmente se involucran.

Por otro lado, es importante mencionar que las capacidades emprendedoras, junto con el desarrollo de actividades que obtengan y mantengan resultados financieros positivos para las comunidades, aportan al empoderamiento económico de las familias involucradas. A través del TRC las comunidades pueden mejorar sus condiciones materiales de vida y pueden sentir que tienen un control en su dimensión económica lo que los lleva a ser protagonistas activos de procesos internos en su territorio, pero también animarse a participar en escenarios gubernamentales.

Mediante el TRC, las comunidades estudiadas en los artículos seleccionados han ido aumentando su conciencia del potencial que tienen sus entornos; reconocen la importancia de sus recursos naturales, físicos y culturales; pero además se han ido capacitando para que el aprovechamiento económico de estos recursos no signifique un deterioro de los mismos, sino más bien puedan mantenerse en el tiempo y transmitirse de generación en generación (Toscana- Aparicio, 2017).

Mejoras en la infraestructura rural

Los proyectos de TRC analizados por Calderón (2017), Castellanos (2016), Mendoza et al. (2018), Palomeque (2018) y Toscana- Aparicio (2017) han dejado de manifiesto que este tipo de turismo se ha convertido en una buena vía para disminuir la tendencia al abandono del campo y la actividad agraria, promoviendo que continúe la población local siendo la dueña de esas tierras. Algo que ha beneficiado este aspecto es el hecho de que las iniciativas consolidadas formalmente han recibido ayudas económicas por parte de entidades gubernamentales mejorando la infraestructura del territorio en el que se lleva a cabo el proyecto de TRC.

En muchos proyectos estas ayudas han estado direccionadas a la pavimentación de carreteras y mejoras en las rutas de acceso a las fincas que componen el plan turístico. Esto beneficia tanto a los turistas que viajan con sus propios vehículos, como a las familias, que además de estar involucradas en el TRC, podrán contar con vías adecuadas para transportar el producto de sus cosechas para la comercialización. De esta forma, el TRC se convierte en una estrategia que lucha por la dignificación de las zonas rurales, imponiendo valor al territorio, su gente y costumbres.

En países como Ecuador, México, Perú y Nicaragua, el gobierno nacional está comprometido con el desarrollo de iniciativas de TRC y ha planteado programas y políticas que

las impulsan. Estos programas no solo se enmarcan en asuntos económicos, también están dirigidos a fortalecer aspectos sociales y culturales de las comunidades. Un ejemplo de ellos es el mencionado por Toscana- Aparicio (2017), un programa denominado “Pueblos mágicos” planteado por el gobierno de México que tiene por objetivo estimular el crecimiento económico en localidades consideradas como “mágicas”, es decir, que cumplen con unos requisitos que las catalogan como tales. Estos requisitos van desde actividades tradicionales hasta patrimonios inmateriales y reservas naturales. Aunque nació como un programa que buscaba diversificar la oferta turística de ese país, se ha convertido en una herramienta para cohesionar comunidades para trabajar por el desarrollo de sus territorios rurales.

Como se expuso, los beneficios económicos que obtienen las comunidades involucradas en el TRC son variados, van más allá de obtener ganancias por recibir el costo de un boleto de entrada por parte de un turista. Es una estrategia de desarrollo local, de desarrollo rural. No obstante, en el planteamiento de un proyecto de TRC no debe ponerse únicamente el enfoque en esta dimensión, más bien debería abordarse esa planeación desde algunos de los enfoques recomendados por los autores revisados, a saber, el Desarrollo Humano Sostenible o a Escala Humana. Como menciona Castillo y Quevedo (2016), el foco lo debe tener el capital social, humano, natural, físico, cultural y político para garantizar el éxito, no solo del proyecto de TRC, si no también del desarrollo integral del territorio. Sobre estos últimos se tratará el siguiente capítulo.

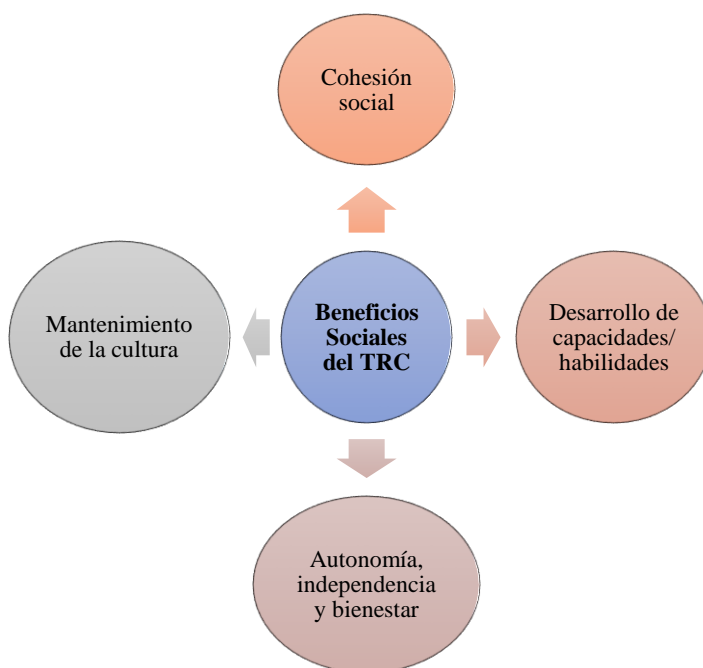
Beneficios socioambientales del TRC para las comunidades

Continuando con la exposición de los hallazgos de esta revisión y manteniendo la mirada en las Teorías del Desarrollo a Escala Humana y de Desarrollo Sostenible, en este apartado se

busca analizar los beneficios sociales (ver, Figura 4) y ambientales (ver, Figura 5) que puede traer el TRC a las comunidades que lo llevan a cabo.

Figura 4

Beneficios sociales del TRC para las comunidades.



Beneficios sociales del TRC

Cohesión social

En la revisión documental, los y las autoras remarcan que los proyectos de TRC refuerzan, mantienen y promueven la cohesión entre los miembros de la comunidad, convirtiéndolos en actores sociales capaces de transformar su territorio con múltiples problemas de desigualdad, en uno con una visión de futuro que ofrece oportunidades de mejorar la calidad de vida de las familias. Kieffer (2018), menciona que en el caso que analizó encontró que la sensación de satisfacción de los miembros de la comunidad iba más allá de lo financiero, las

personas expusieron que la satisfacción venía también por fortalecer los lazos sociales y aprender en conjunto sobre la conservación ambiental.

Sin embargo, la cohesión social no es necesariamente una consecuencia de un proyecto en marcha, más bien se puede entender como un requisito para que el TRC tenga éxito. La generación de lazos comunitarios y sociales genera lo que Kieffer (2018) denomina un capital social comunitario fuerte, que será clave para lograr que las iniciativas de TRC sean sostenibles en el tiempo y se conviertan en verdaderas herramientas de desarrollo comunitario. En ese sentido, no sería incorrecto afirmar que la cohesión social puede convertirse tanto en un requisito como en una consecuencia. Debe ser fortalecido en cada momento del proyecto, promoviendo interacciones entre la comunidad basadas no solo en los alcances del proyecto en términos económicos, también debe haber espacios para la camaradería, reuniones sociales, etc.

Desarrollo de capacidades/habilidades

Dentro de los aspectos económicos mencionaba las capacidades emprendedoras. Empero, en este apartado se trata de la preparación con la que deben contar las personas antes de prestar un servicio de cualquier tipo. Si bien, los y las agriculturas vinculadas a proyectos de TRC tienen muy claras las acciones frente a su actividad campesina, en un proyecto turístico se deben fortalecer y/o desarrollar unas competencias o habilidades específicas (Altisent, 2015). Por ejemplo, para la guianza turística no solo deben conocer la ruta, también es indispensable conocer aspectos básicos de primeros auxilios, la forma en cómo atender a público de diversas edades, etc. De igual forma, las personas que se dedicaran al hospedaje y la alimentación deben capacitarse para evitar intoxicaciones de sus visitantes, entre otras cosas.

Participar en espacios de formación, poner en práctica lo aprendido y ver los resultados aplicados en el proyecto generará sensación de satisfacción en los miembros que se interesarán

por aprender más para enriquecer su proyecto de TRC. El desarrollo de habilidades específicas incentiva el sentido de pertenencia de las personas a su proyecto comunitario.

Autonomía, independencia y bienestar

Autores como Altisen (2015) y Castillo y Quevedo (2016), pusieron especial énfasis en que el TRC funciona como una estrategia para promover la autonomía de las comunidades. Sin embargo, es Toscana- Aparicio (2017) quien expresa que se puede decir que el TRC ha significado un desarrollo para la comunidad “siempre y cuando el desarrollo se entienda como autonomía, independencia y bienestar”.

Promover que las comunidades gestionen sus recursos, que planteen formas de aprovechar los recursos con los que cuenta su territorio, que establezcan redes con otras comunidades o con organizaciones civiles o gubernamentales, no es otra cosa que otorgar autonomía. Esto puede significar la diferencia entre querer permanecer en el territorio o no, pues al ser consientes de que pueden hacer algo por mejorar sus condiciones de vida, se les da la oportunidad de elegir, tanto a las familias como a la comunidad en su conjunto. Adicional a ello, la autonomía de las comunidades proporciona valor y fuerza para defender sus creencias, sus tradiciones.

Por otra parte, ejercer la autonomía pone a la comunidad en un escenario de independencia. Al menos, las personas que participan en un proyecto de TRC, al diversificar sus actividades económicas dejarán de depender, aunque no completamente, de los precios de las cosechas. También, en ese escenario de independencia comprenden que pueden tomar sus propias decisiones, en conjunto como comunidad, con consciencia de lo que pasa en su territorio. Cuando se empiezan a ver los resultados de esas decisiones tomadas en conjunto las personas empiezan a experimentar una sensación de bienestar, mejora su calidad de vida.

Las comunidades no solo pueden participar en espacios internos, también pueden ejercer su autonomía en espacios de toma de decisiones políticas, en las que su territorio este involucrado. Esta sería un beneficio sociopolítico del TRC, porque incentiva a las comunidades no solo a gestionar su territorio con las familias, también a reconocer que ciertos actores tienen obligaciones con su territorio; a reconocer que cuentan con derechos y que ciertos entes del estado deben garantizarlos. En eso no solo queda en evidencia que el TRC ofrece un empoderamiento económico, también un empoderamiento comunitario.

Mantenimiento de la cultura

Dentro de los aspectos sociales algunos de los trabajos revisados toman en cuenta elementos que tienen que ver con la cultura. Si bien, no se detienen mucho en los beneficios específicos en esta área, es importante mencionarlos, dado que uno de los objetivos del TRC es aportar a la conservación de tradiciones y creencias autóctonas de cada territorio y que, además, muchos servicios incluidos en las ofertas turísticas tienen que ver con actividades culturales (Castellanos, 2016).

En el TRC las costumbres o ritos culturales tiene un significado que va más allá de un baile folclórico o de un traje típico. Esto no quiere decir que eso no esté presente en muchas iniciativas, no obstante, en el TRC las costumbres o ritos trascienden eso, van directamente a las tradiciones de cada familia. Es decir, cuando el visitante es hospedado en una finca de una familia de la comunidad, convive con las tradiciones de aquella familia, tradiciones y costumbres transmitidas desde muchas generaciones atrás. Esto da pie a un intercambio cultural, porque las familias también están conviviendo con un visitante. En otras palabras, el turista aprende de la familia y la familia del turista. No se trata de que el turista se convierta en agricultor, aunque muchas personas pueden resultar atraídas por la idea, sin embargo, ese no es el propósito.

Tampoco se trata de que la familia se “urbanice”, se trata más bien de que las familias puedan transmitir a su hospedado la importancia de la riqueza cultural de la zona, de la diversidad en el territorio, en la región, en el país. De igual forma, que transmitan la importancia de su labor en el campo y del cuidado de entorno ambiental.

Igualmente, en el desarrollo de un proyecto de TRC se transmite a la población visitante las razones por las cuales determinados lugares son conservados y la forma como se conservan. Porque si bien es cierto la cultura depende del ser humano, existen lugares que representan un significado para las comunidades, lugares considerados un patrimonio cultural, porque en ellos se han llevado a cabo actividades importantes, o porque han sido construidos por ancestros de la comunidad, entre otras razones.

Beneficios ambientales

Conservación de patrimonios naturales

Los aspectos ambientales, al igual que los culturales, dependen de nosotros los seres humanos y con el TRC queda en evidencia la responsabilidad que tenemos en la conservación del medio ambiente. Asimismo, es una estrategia que promueve el cuidado de los entornos naturales, una salida para mitigar las consecuencias del cambio climático.

Figura 5

Beneficios ambientales del TRC para las comunidades.



En algunas de las lecturas revisadas, se menciona el cuidado del medio ambiente como factor que resulta de la ejecución de un TRC. Empero, Calderón (2017), Castellanos (2016),

Enríquez y Zizumbo (2017) y Mora y Bohórquez (2018) plantean que el deseo de preservar la naturaleza antecede al planteamiento de un proyecto de TRC. De hecho, tal y como se iniciaron los proyectos estudiados por cada autor los proyectos de TRC fueron el resultado de una proyección a futuro del mantenimiento y conservación de la diversidad local de la flora y fauna.

Por ejemplo, en el caso de Mora y Bohórquez (2018), la iniciativa de TRC surgió en Colombia con el ánimo de proteger una zona que empezaba a ser explotada para el turismo masivo por parte de actores externos al territorio. Las comunidades locales, comprendiendo la importancia de vivir y depender del Páramo de Sumapaz, han diseñado un proyecto de TRC que, si bien no ha erradicado el turismo masivo, si permitió que la comunidad fuera tomada en cuenta en el territorio, que ellos contaran sus propias historias mientras transmitían la importancia de cuidar entornos naturales indispensables para la supervivencia tanto de la población rural, como ciudadana. Esto cumple con lo planteado por Miranda (2020) sobre que el cuidado del medio ambiente es uno de los principales - sino el principal- objetivo que debe cumplir el TRC.

Las comunidades interesadas en ser parte de una iniciativa de TRC realizan un reconocimiento de su territorio, estudian sus potencialidades y posibles atractivos turísticos. Este ejercicio no solo se realiza para estudiar posibles beneficios económicos que se puedan obtener, también es importante hacerlo para determinar los planes de conservación y cuidado de aquellas zonas en las que se requiera. Esta mirada integral podrá garantizar que el proyecto de TRC no afecte los procesos naturales de los entornos ambientales y que se mantengan saludables para poder disfrutar de ellos por el mayor tiempo posible (Jiménez, 2014). Mantener estas zonas no solo garantiza salud, diversidad, sino que aumentan las posibilidades de que más turistas deseen conocer aquellos territorios.

Conservación de entornos naturales saludables

En adición, el TRC se presenta como una oportunidad para que los campesinos transmitan a la población visitante el conocimiento sobre técnicas y procedimientos para cultivar ecológicamente (Calderón, 2017). Este intercambio de conocimiento extenderá hacia entornos urbanos prácticas de cultivo que alejen a las personas de productos químicos que pueden resultar en problemas de salud para el consumidor.

Por otra parte, es importante mencionar lo que Altisent (2015) destaca en su trabajo con los proyectos de TRC de Nicaragua, este autor se refiere a que una consecuencia de mantener los entornos ambientales saludables influye en la conservación de fauna autóctona que beneficia los cultivos, el ambiente y ayuda en la diversificación de la flora. Una de las especies más beneficiadas con estos tratamientos de cuidado ambiental, son las aves, que en sí mismas constituyen una atracción turística de importante demanda. El avistamiento de aves autóctonas y migratorias se ha posicionado como uno de los atractivos de turismo tanto nacional como internacional. Lo que más atrae es que la población local conoce las rutas de estas aves y pueden contar desde su propia experiencia cómo es su comportamiento, esto con apoyo de capacitación de profesionales que forman a la comunidad sobre el nombre de las aves, tipo de especies, etc.

Finalmente, dentro de los beneficios ambientales que supone la creación de iniciativas de TRC, Castillo y Quevedo (2016) y Flores et al. (2016) destacan que más allá de las actividades planeadas y llevadas a cabo por la comunidad en pro de la conservación de los patrimonios naturales, también está el hecho de que las personas adoptan un discurso de defensa del medio ambiente y de su territorio. En otras palabras, la comunidad no se expresa solamente en términos de ganancias económicas, más bien incluyen en sus códigos comunicativos expresiones a tono

con la lucha contra el cambio climático, la protección del medio ambiente y el respeto por la diversidad cultural.

Como se ha expuesto las iniciativas de TRC ayudan a visibilizar las potencialidades de un territorio, promueve su crecimiento económico y desarrollo social y cultural, por ello no se debe abordar como una actividad económica aislada, se debe atender a cada una de las dimensiones que afectan este tipo de negocios. Aunque en este trabajo están expuestos de forma diferenciada, no quiere decir que exista una separación, al contrario, debe existir una mirada integral tanto para planificar estas experiencias, ejecutarlas, así como para analizarlas.

Conclusiones

A partir de la realización de esta revisión documental sobre los beneficios económicos y socioambientales para las comunidades rurales que se han vinculado a procesos de TRC, se puede concluir, en línea con lo que menciona Flores et al. (2016), que el turismo como iniciativa de negocio se puede desarrollar siguiendo dos vertientes: por una parte está el turismo convencional, el que sigue la lógica del mercado dirigido por las reglas del capitalismo, que pretende lograr esencialmente el lucro y la acumulación; y por otra parte, está el turismo que quiere ir contra corriente y asumir alternativas que también buscan un crecimiento económico, pero también permite y da importancia a la participación de las comunidades, generando espacios de toma de decisiones colectivas. En esa última vertiente es en la que se ubica el TRC. En adición, este tipo de turismo resalta el cuidado del medio ambiente y el respeto por la diversidad cultural.

Dentro de los beneficios económicos identificados tenemos que adherirse a un proyecto de TRC puede traer a las comunidades: diversificación de sus actividades económicas; aumentar e incentivar sus capacidades emprendedoras y mejorar la infraestructura local. Por otra parte, los aspectos sociales positivos en las comunidades que se ven impulsados y beneficiados por el desarrollo de iniciativas de TRC son: la cohesión social; el desarrollo de capacidades/habilidades, el ejercicio de autonomía, independencia y percepción de bienestar; y mantenimiento de la diversidad cultural. Se desataca que cada uno de estos aspectos identificados están interrelacionados. En un proyecto de TRC no funcionan de forma independiente, entre ellos o con otros de las dimensiones económica y ambiental. Por ello, es indispensable que quienes impulsen estos procesos se preocupen por tender puentes entre estos aspectos. No obstante, también es importante revisar políticas públicas de las regiones porque en

ellas pueden existir rutas de conformación de proyectos, los enfoques de planificación y también posibles fuentes de financiación, capacitación y acompañamiento. En cuanto a la dimensión ambiental, los beneficios identificados se centran en la conservación de patrimonios naturales y la conservación de entornos naturales saludables.

De igual manera, a partir de la revisión de los doce artículos seleccionados en los que se apreció el análisis realizado por los y las autoras sobre experiencias reales de TRC, se puede afirmar que es necesario que los capitales financiero, humano, social, natural, físico, cultural y político que conforman las comunidades ejerzan sus efectos de manera conjunta e integral para lograr un verdadero desarrollo rural (Castillo & Quevedo, 2016). Estas experiencias analizadas también permiten establecer que es posible desarrollar actividades económicas que sean propuestas y llevadas a cabo por la propia comunidad local, apoyadas en una red social fundamentada en la confianza y cooperación de las familias, fortaleciendo el sentimiento de pertenencia de las personas a su territorio para visibilizarlo y defenderlo (Calderón, 2017).

Otra conclusión importante es que la adopción de un modelo de negocio, enmarcado en el desarrollo sostenible, es un acto de resistencia de las comunidades rurales campesinas ante el turismo de masas que amenazan territorios con la desaparición y degradación de patrimonios naturales o culturales (Flores et al., 2016). Igualmente, el TRC abre vastas perspectivas para la innovación y pone el conjunto de conocimientos colectivos y las formas de cooperación ancestrales de la comunidad como estrategias para alcanzar objetivos de desarrollo local (Toscana- Aparicio, 2017).

Finalmente, es importante indicar que con este trabajo no se pretende estipular que existe un modelo específico para la realización de un proyecto de TRC. Al contrario, con la revisión de las experiencias se puede afirmar que no existe la forma general de aplicar una iniciativa así,

porque se debe construir a partir de las particularidades de las comunidades, de los territorios. Es necesario que el proyecto se redacte con la opinión, comentarios y conocimientos de las personas que habitan el lugar. No se debe hacer a la ligera, requiere tiempo, dedicación, paciencia y revisión constante. Cada territorio es distintito por ello el TRC debe adaptarse a las características propias del contexto y la población local, no a la inversa (Calderón, 2017).

Lecciones Aprendidas

La elaboración de esta monografía me ha llevado por un camino en el que me he enriquecido de diversas maneras. Quisiera destacar las lecciones que he sacado de la realización de este trabajo, agrupadas en tres categorías:

Nuevas metodologías de investigación cualitativa

Cuando empecé con este trabajo no estaba muy relacionado con los métodos de revisión bibliográfica. Si bien, es una práctica importante y necesaria en el ejercicio de investigación, no había tenido la oportunidad de enfocarme específicamente en comprender los conocimientos construidos por otros autores en trabajo de campo. Por lo que, ha resultado para mi muy enriquecedor acercarme a la metodología PRISMA y revisar, con conciencia, orden y entusiasmo textos que pueden ser de utilidad en la planificación no solo de un proyecto de TRC, también de otros modelos de negocio con comunidades rurales. Aunado a eso, está el relacionamiento con las bases de datos científicas. Previamente, en trabajos de clase, había intentado acercarme a ellas, con no tanto éxito. Pero para la realización de este trabajo me tomé el tiempo de revisar manuales, tutoriales y demás, y de esta forma aprovechar las herramientas con las que cuenta la universidad para estos fines. Sé que esta lección será útil en la continuación de mi vida académica.

Perspectiva verde para los negocios

A partir de la lectura y el análisis de los artículos me acerqué a la perspectiva de economía verde y economía solidaria. El TRC y los proyectos adelantados por las comunidades comprometidas con su territorio en Latinoamérica, me ha transmitido la importancia de conocer estos proyectos, apoyarlos y visibilizarlos. Si bien, empezaron a resonar por diferentes medios debido a la llegada de la pandemia, no son nuevos, llevan tiempo gestándose en las últimas décadas y es importante

apoyarlos. Sin embargo, no se trata solamente de hacer eco en redes sociales o en otros medios, también se trata comprender la importancia de que las comunidades rurales se conviertan en autónomas económicamente hablando, para que puedan tomar las decisiones necesarias para mejorar las condiciones de su territorio sin que eso signifique abandonarlo.

Afirmar el compromiso con el medio ambiente y las comunidades rurales

Este trabajo me ha permitido comprender las diversas realidades en las que se puede trabajar por el bien de las comunidades rurales, no obstante, una en la que se verá con más éxito nuestro esfuerzo por apoyares es afirmar un compromiso con el cuidado del medio ambiente y respaldar las luchas de las comunidades campesinas, legitimando sus demandas. No es un secreto que grandes multinacionales pueden esconderse en un modelo de TRC para llegar a estas comunidades, prometiendo un desarrollo económico explotando la diversidad o prácticas tradicionales. El TRC debe ser una actividad promovida y gestionada principalmente por personas locales, autóctonas que quieren y valoran su cultura, su territorio y su diversidad.

Esta monografía me ha ayudado a comprender que el Desarrollo Sostenible no es solo responsabilidad de las grandes industrias, también requiere un compromiso individual. El reconocimiento de que todos los seres humanos tenemos derecho a una vida digna. La perspectiva verde que debemos tener en formulaciones de negocio no solo se resalta en el trabajo rural, desde las ciudades también somos responsables de generar empresas que protejan nuestro entorno social, ambiental y cultural.

Referencias Bibliográficas

- *Altisent, D. (2015). El caso UCA Tierra y Agua, un proyecto de desarrollo turístico en Nicaragua. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 18, 71–90.
<https://doi.org/10.17141/letrasverdes.18.2015.1625>
- Aparicio, S., Gehlen, I., Romero, J., & Vitelli, R. (2019). *Desarrollo rural y cuestión agraria*. Teseo.
- Burgos, R. (2016). El turismo comunitario como iniciativa de desarrollo local. Caso localidades de Ciudad Bolívar y Usme zona rural de Bogotá. *Hallazgos*, 193–214. <https://www-proquest-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/docview/1848098127/EDD7ACE710D24F8EPQ/18?accountid=48784>
- *Calderón, E. (2017). Turismo rural comunitario, agricultura familiar y desarrollo rural. Análisis de algunas experiencias en las áreas rurales de Costa Rica. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 247, 15–58.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6049811>
- Cardozo, N. (2015). *Turismo Rural Comunitario: Una Propuesta Metodológica De Innovación*.
<http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/12366/tnch1de1.pdf?sequence=1>
- *Castellanos, L. (2016). Desarrollo rural: caso vereda Requilina en la localidad de Usme, Bogotá, Colombia. *Revista CHAKIÑAN*, 1, 93–100.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6294865>
- *Castillo, D., & Quevedo, L. (2016). El desarrollo humano sostenible en los proyectos de turismo rural comunitario [En Línea]. *Revista Turismo y Desarrollo Local*, 9(20).
<http://www.eumed.net/rev/turydes/20/nariz-diablo.html>

Dirven, M. (2019). *Nueva definición de lo rural en América Latina y el Caribe en el marco de FAO para una reflexión colectiva para definir líneas de acción para llegar al 2030 con un ámbito rural distinto. 2030*. FAO

*Enríquez, D., & Zizumbo, L. (2017). El turismo rural como factor de acumulación, en la comunidad Indígena de San Pedro Atlapulco. Estado de México. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 15(3), 545–559. <https://www-proquest-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/docview/1988947105/EDD7ACE710D24F8EPQ/13?accountid=48784>

*Flores, Y., Borborema, F., & Christoffoli, A. (2016). Turismo rural comunitario. Gestión familiar y estrategias de consolidación en el Estado de Santa Catarina (Brasil). *Estudios y Perspectivas En Turismo*, 25, 576–596. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6333382>

Fundación CODESPA. (2011). *Modelo de gestión del turismo rural comunitario de CODESPA: una experiencia regional andina*. Fundación CODESPA.

Fundación Soros Guatemala, & Universidad del Valle de Guatemala. (2009). *Buena Práctica Turismo Comunitario*. Universidad del Valle de Guatemala.

*Gascón, J. (2011). Turismo comunitario y diferenciación campesina. Consideraciones a partir de un caso andino [En línea]. *Mundo Agrario*, 11(22). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3859978>

Jiménez, T. (2014). Energías Renovables y Turismo Comunitario: Una apuesta conjunta para el desarrollo humano sostenible de las comunidades rurales. *Energética*, 44, 93–105. www.revistas.unal.edu.co/energetica

- *Kieffer, M. (2018). Turismo Rural Comunitario y organización colectiva: un enfoque comparativo en México. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 16(2), 429–441. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.030>
- *Mendoza, M., Hernández, R., & Osorio, M. (2018). El Centro Integralmente Planeado (CIP) Litibú (Nayarit) y sus efectos en la comunidad de Higuera Blanca: paradojas, reacciones y negociaciones. *Turismo y Sociedad*, 22, 65–84. <https://doi.org/10.18601/01207555.n22.04>
- Miranda, G. (2020). Patrimonio natural a la deriva cuando el antropocentrismo rebasa el turismo comunitario. *Estudios y Perspectivas En Turismo-30° Aniversario*, 29, 286–311. https://es.wikipedia.org/wiki/Departamento_de_Jun%C3%ADn#/media/File:Peru_-
- Moliner, F. (2016). Los paisajes patrimoniales en el desarrollo rural. In F. Leco (Ed.), *Territorio y desarrollo rural: aportaciones desde el ámbito investigador* (pp. 15–38). Grupo de Estudios sobre Desarrollo Rural y Local en Espacios de Frontera. Instituto de Investigación en Patrimonio. Universidad de Extremadura.
- *Mora, J., & Bohórquez, L. (2018). El turismo rural comunitario ¿una oportunidad en el posconflicto colombiano? *Revista Internacional de Turismo*, 2(1), 49–59. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6756517>
- Pachón, F. (2007). Desarrollo rural: más que desarrollo agrícola. *Revista de La Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia*, 1(54), 50–61. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/28189>
- *Palomeque, J. M. (2018). Parroquia La Anzada: turismo comunitario actual. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores, Edición Especial*, 1–17. <https://www-proquest->

com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/docview/2247185237/EDD7ACE710D24F8EPQ/7?accoun
tid=48784

Pardal-Refoyo, J., & Pardal-Peláez, B. (2020). Anotaciones para estructurar una revisión sistemática. *Ediciones Universidad de Salamanca, II*, 155–160. <https://doi.org/10.14201/orl.22882>

Pérez, C. (2012). Las revisiones sistemáticas: declaración PRISMA. *Revista Especializada En Nutrición Comunitaria, 18*(1), 57–58.

Prilleltensky, I. (2008). Migrant Well-Being is a Multilevel, Dynamic, Value Dependent Phenomenon. *Journal of Community Psychology, 42*, 359–364.

Sánchez, A., & Herrera Prieto, E. (2016). *Desarrollo rural local: un enfoque de desarrollo para el reconocimiento de la diversidad rural y los actores locales.*

*Toscana- Aparicio, A. (2017). Balneario El Géiser: una experiencia de turismo comunitario en México. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 26*(2), 279–293. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v26n1.59189>